

Nuestro amigo y socio de Mairei, José Antonio Aguilar nos envía lo siguiente:

Aunque el espacio de la Asociación Micológica Mairei "**Hablemos de setas**", pretende compartir y divulgar conocimientos sencillos de las setas que nos vamos a encontrar en nuestros bosques, me atrevo a tocar el tema "**Historia de la Micología**", saliéndome un poco del guión establecido por nuestra Asociación. No obstante, estoy convencido que será del agrado de todos los micólogos socios de Mairei.

HISTORIA

En la actualidad no es habitual que en las jornadas organizadas por la diferentes Asociaciones se hable de la Historia de la Micología. Por ello, teniendo en mis manos la **Guía Incafo de los Hongos de la Península Ibérica**, edición 1986, empecé a interesarme e hice este trabajo del que os doy participación.

Sin extenderme demasiado en cada uno de los capítulos, vamos a dar un repaso a la Historia empezando por los tiempos más remotos, en los que se creía que todos los hongos eran venenosos, daremos un pequeño repaso a las citas de los hongos en la Biblia. Seguiremos con los siglos 16 y 17, en los que la Micología está en su infancia. Continuamos con los siglos 18 y 19, en los que el estudio de los hongos hizo progresos considerables. Durante el siglo XX las ciencias micológicas alcanzan su más alto nivel. Finalizaremos esta charla dedicándole un pequeño espacio a los hongos alucinógenos y, cómo no, un breve repaso a la micología en España.

Hay varias leyendas sobre el origen del vocablo "Micología". He elegido la del escritor griego **Pausanias** que dice así: *"Yo también he oído que estando sediento Perseo encontró por casualidad una seta (mykes) y bebió del agua que fluía de ella y habiéndole agradado dio al lugar el nombre de Micenas"*.

Así que la palabra Micología se deriva del griego "mykes" (hongo) y de "logos" (estudio, tratado). Es decir, la Micología, etimológicamente, es el estudio de los hongos.

El hombre ha conocido a los hongos desde la más remota antigüedad, ya que han existido antes que la Humanidad. Sin embargo, no se han encontrado ninguna pintura rupestre que los represente. Según el maestro **Roger Heim**, la representación de un hongo más antigua que se conoce es una pintura mural de la tumba del faraón Amemenhat, unos 1450 años a.C.

Para terminar con los tiempos micológicos más antiguos diremos que **Plinio** es el primer autor que describe exactamente el desarrollo de los boletos, cuando dice: *"nacen bajo tierra, primeramente envueltos en su volva, lo que les hace parecerse a un huevo. Después la volva se rompe y permanece unida al pie"*. Por primera vez Plinio utilizó el término "volva" y además lo hace en su verdadero significado micológico.

Los hongos han atraído siempre al hombre como así puede constatarse por la afición que profesaban los romanos a su consumo. Sin conocimiento de ello, la humanidad los utilizaba para la fabricación de pan, queso y para fermentar el azúcar en alcohol. La Micología, desde hace aproximadamente poco más de un siglo, sólo fue objeto de interés para los profesionales y aficionados. Sin embargo, actualmente se emplean diferentes tipos de hongos en procesos industriales para fabricar pan, vino,

queso, antibióticos y otros productos. Asimismo, desde hace ochenta años se ha incrementado el cultivo industrial de especies fúngicas para consumo humano. Por lo tanto, el hombre donde quiera que se encuentre, se halla rodeado de hongos en su vida cotidiana.

La recogida de hongos en el bosque con fines alimenticios, se efectúa en Europa desde hace cientos de años pero recientemente se ha vuelto muy popular. La razón para ello parecer ser el conocimiento de que suponen un deleite para el paladar, así como la posibilidad que supone el gozar de la naturaleza lejos de la febril vida urbana. Además, la vida efímera de los hongos y su aparición esporádica, hacen excitante su búsqueda, y nunca se acaba el estudio de un área, ya que pueden aparecer cada año especímenes nuevos.

Aunque el conocimiento de los hongos en la Península Ibérica se ha incrementado considerablemente en los últimos años, numerosas áreas permanecen inexploradas. Sin embargo muchas personas quieren salir a recoger hongos, pero tienen dificultades para reconocerlos en el bosque. Por tanto, debemos conseguir que todos los trabajos que se hagan desde las distintas asociaciones micológicas estén orientados a ayudar, tanto a los "micofilos" como a los "micófagos", unos interesados en el conocimiento y otros para disfrutar del excelente manjar que nos proporciona el mundo fúngico que nos rodea.

Esta es la primera entrega de las ocho que integran este trabajo.

---ooo0ooo---